

La fiebre de los selfies

La vanguardia 28/02/2014

'Selfie' es la palabra del año. Los retratos que uno se hace a sí mismo con el móvil se han convertido en un fenómeno en las redes sociales. ¿Narcisismo o simple ganas de comunicar? El debate está abierto.

Una **fotografía** que alguien se hace a sí mismo, normalmente con un **teléfono inteligente** o una **cámara web**, para colgarla en un foro o red social". Así define el Oxford Dictionary esta palabra inglesa. En la red **Instagram** aparecen más de tres millones de imágenes identificadas como *Yo*, 73 millones como *Selfie* y 187 millones con la leyenda *Me*. El 91% de los adolescentes estadounidenses según el reputado Pew Research Center, ha admitido haberse hecho un *selfie*. Pero no sólo es cosa de ellos. Se ha sacado una autofoto con el móvil presidente de EE.UU. Barack Obama, Hillary Clinton con su hija, hasta el papa Francisco ha aceptado aparecer en un *selfie* junto a un grupo de jóvenes. Se generan miles de estas fotos cada día. La tendencia parece imparable.

De entrada, la *culpa* la tiene el **móvil**. La tecnología facilita el uso. **El smartphone es pequeño, las fotos son sin costes**. Ahora todo está al alcance de un **click**. Una magia.

Pep Escoda, fotógrafo profesional, ganador de dieciséis premios Lux y miembro de la AFP (Asociación Fotógrafos Profesionales de España) cree que "respecto a una cámara tradicional, la foto con el móvil tiene la ventaja de la **inmediatez**. Con el celular todo es más rápido. Y hoy en día hay una gran necesidad de expresarse en el momento".

Hay quién ve en este comportamiento un peligro potencial. Pero también hay expertos que sostienen que **no hay que demonizar el fenómeno** y que estaríamos ante una **nueva forma de comunicación**

Hay quién no comparte la imagen en la red, sino que la envía a un amigo o la guarda en el celular como recuerdo.

En este sentido, Phil González, creador de Instagram, subraya el **aspecto lúdico del fenómeno**. "El *selfie* nació como una excusa divertida para enseñarse a uno mismo. Nada más". Las fotos parecen **auténticas y espontáneas**.

Si antes las presentaciones en sociedad se hacían con fiestas o bailes, pues ahora el nuevo novio o la novia se luce en la **comunidad virtual** mediante el móvil y si en los años ochenta se enviaban **postales** porque se había visitado un lugar, ahora se prefiere **mandar un retrato hecho con el móvil** junto al monumento. De alguna manera, estaríamos ante una forma de **diario visual**. Una manera de dejar un **testimonio**, de demostrar estuvimos allí o haciendo tal cosa.

Hace años, con la llegada de internet, hubo varias investigaciones que alertaron sobre el **riesgo de soledad, aislamiento y depresiones**. Ahora es todo lo contrario. Los expertos subrayan que las redes sociales pueden potenciar la **autoestima**, la percepción de la apariencia física y **ayudar a estrechar relaciones**. Por ello, no habría que interpretar el selfie como un retrato estático, sino como una invitación a una comunicación más extensa. Son conversaciones con el mundo, que estimulan el **diálogo social**. No sólo son fotos para que se observen, sino para mostrar un compromiso con los seguidores y los amigos. El *selfie* lleva a **la interacción**.

Andrea Letamendi, psicóloga e investigadora de la Universidad de California (EE.UU.) defiende que esta práctica tiene sentido sobre todo para niños y adolescentes. "Los *selfies* son simples reflejos de su autoexploración. **Les permiten expresar su estado de ánimo y compartir experiencias importantes**. Puesto que viven en un mundo digital, estas autofotos son una manera de participar y de formar de esta realidad. Es una costumbre que pertenece a nuestra **cultura social** y, por lo tanto, es **beneficiosa**

“¿Colgar un *selfie*? Vanidad y exhibicionismo.” Es lo que opina Carole Lieberman, conocida en EE.UU. como “la psiquiatra de los medios”: “Es una metáfora de la tendencia al **narcisismo**, cada vez más extendida hoy en día. Mediante estas fotos expresamos una necesidad desesperada de gritar y de **decir: ¡miradme!**”. Unos investigadores explicaban que “los narcisistas usan las **redes sociales** para **autopromocionarse** y ser **reconocidos por los demás**”. Un estudio de las universidades de Reino Unido concluyó que quienes comparten muchas fotos de sí mismos tienden a tener **relaciones más superficiales** y peor sentido de la **intimidad**. Además, tienden a **alejarse** de las otras personas y **competir** con ellas mediante imágenes. Colgar un *selfie* es algo gratificante. Y que puede resultar agradable. Se consigue una presencia global en el mundo. Pero precisamente por eso puede acabar siendo **adictivo**”

Colgar un *selfie* no es algo que sea malo en sí. Pero puede suponer **problemas** si, por ejemplo, las fotos son de **contenido discutible**. En medios estadounidense se alertaba sobre la tendencia de sacarse imágenes junto a mendigos, funerales o accidentes, algo de dudoso gusto . El experto en internet Enrique San Juan cree que en todo caso nunca hay que **condenar**, sino **educar**. El reciente éxito de **Snapchat**, la aplicación que permite el envío de foto que se autodestruyen al cabo de pocos segundos, es muy indicativo. La tentación de **desinhibirse** en un tiempo tan corto es muy fuerte.

Cómo los selfies están cambiando el mundo de las cirugías plásticas . BBC Mundo

Algunos cirujanos plásticos asocian los selfies con un aumento de la demanda de cirugías estéticas en Estados Unidos, especialmente entre mujeres y jóvenes. "**Vienen con sus teléfonos y me muestran fotografías**. Las *selfies* empiezan a ser una locura", dijo el cirujano plástico Sam Rizk . Señala un aumento de un 10% en las rinoplastias -cirugías de nariz- en 2013, un alza de un 7 por ciento en trasplantes de cabello y un aumento de un 6 por ciento en procedimientos de reparación de párpados.

SUCESOS



Muere un turista despeñado mientras se hacía fotografías en Machu Picchu

'Yolocaust', que significa "You Only Live Once" (Solo vives una vez), fue el nombre que Shapira le puso a su serie de fotografías en las que muestra a personas saltando, sonriendo y hasta haciendo maromas en el monumento de Peter Eisenman en Berlín. En el montaje aparecen esas mismas personas, pero detrás de ellos hay una pila de muertos, producto del exterminio del nazismo. Como resultado, una colección de imágenes muy impactantes pero con un mensaje contundente.



Foto: Tomada de Yolocaust



Guía del gobierno ruso para no morir por culpa de un selfie